

EL NUEVO SANTO ESPAÑOL Y LA OCASION PERDIDA

La canonización del beato Juan de Ribera ha traído al interés actual muchas cosas de su vida y de su tiempo. En especial la Arquitectura que gustaba al nuevo Santo para sus Fundaciones. Sobre todo para su Fundación máxima: el Colegio del Corpus Christi, en Valencia.

La trayectoria artística del Patriarca desde Sevilla a Valencia, pasando por Badajoz, tiene en sus extremos los puntos más explosivos—en nuestros días—de la Arquitectura española: desde el tipismo folklórico andaluz—patios, azulejos, rejas—hasta el valencianismo de las fallas de San José. En el gran edificio valenciano hay indicios de todo ello, pero cuesta trabajo verlos, aunque están muy a la vista. Lo que se ve y lo que se apodera del espectador es la geometría de su clasicismo intemporal, la armonía mediterránea de sus proporciones, su pureza ascética y también ética, la gracia de un purismo herreriano hecho vida popular después del hermetismo pitagórico de El Escorial y de la Corte de Felipe II, la alegría de ver traducidas en formas limpias, una vez más, las versiones que en siglos anteriores se habían hecho de la Arquitectura adecuada al paraíso levantino.

Peró como en tantas cosas de nuestra España, la fugacidad puso su sello en esa primavera. "Quant'è bella giovinezza, che si fugge tuttavia!" Vino luego la hinchazón, la frivolidad, la falsedad, el tomar lo accesorio como lo fundamental—y olvidar este último—, o sea el típico tomar el rábano por las hojas. Así se destruyó un movimiento que, de haber sido continuado, no nos hubiera hecho envidiar a la Italia de Palladio.

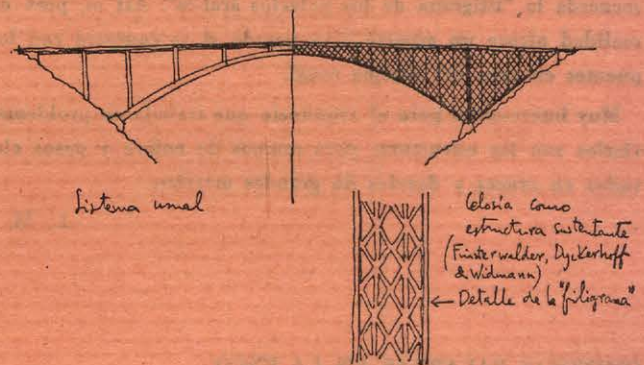
L. M.

ARQUITECTOS Y PUENTES

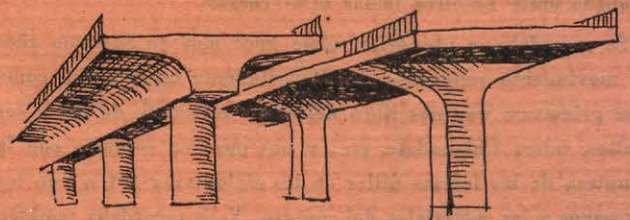
¿Cuál es el papel del arquitecto en la construcción de un puente? Tal es el tema del número de junio de la revista *Baumeister*. Tema muy oportuno, ya que Miguel Fisac aludió a él en su conferencia de la EXCO. El arquitecto Gerd Lohmer expone que "en nuestro tiempo el papel del arquitecto ya no se limita a la sugestión o a la mejora de algún pequeño detalle formal, sino que es capaz, decididamente, de determinar la

completa concepción arquitectónica y constructiva de un gran puente", como lo demuestra su idea para el nuevo puente—Severinsbrücke—de Colonia.

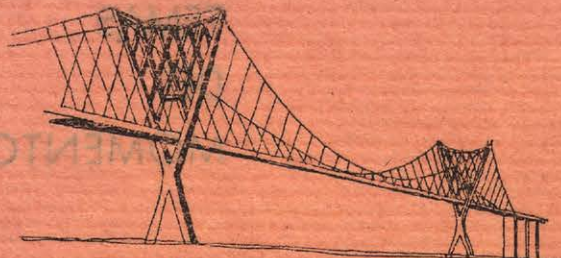
El profesor Leonhardt, ingeniero, estudia las condiciones de la colaboración, sus posibilidades y sus limitaciones. "Las ideas



y sugestiones del arquitecto pueden inspirar al ingeniero y dar como resultado una forma de construcción absolutamente nueva." Y alude a los viejos y ya pasados (en Alemania, suponemos) malentendidos entre ambas profesiones.



Nuevas ideas, no para la colaboración, sino para los nuevos puentes, aporta el doctor Finsterwalder, tan conocido en el campo de los pretensados. Entre otras, la sustitución del arco sobre el que apoyan los pilares que soportan el tablero por una celosía que, ocupando lo que sería el tímpano, constituye el



Kramer-Lohmer



Leibardt-Lohmer

2 proyectos de la casa Krupp para el puente de Lisboa

elemento resistente de toda la estructura. Solución, dice, que recuerda la "filigrana de los palacios árabes". Así es, pero en realidad ofrece un aspecto algo pesado si se compara con los puentes en arco del sistema usual.

Muy interesantes para el arquitecto que trabaja en problemas viarios son las estructuras para rampas de enlace y pasos elevados en cruces y desvíos de grandes arterias.

L. M.

OMINOSAS PALABRAS EN LA EXCO

Después de cinco estupendas conferencias dadas por tres bellas damas—Mercedes Ballesteros, Carmen Castro y Mercedes Fórmica—y Román Escobedo y Miguel Fisac, en las que los oyentes lo pasamos muy bien y aprendimos, además, muchísimas cosas, llegaron como clausura del ciclo los tristes presagios de un arquitecto: ¿Acabará este movimiento renovador, primaveral, de nuestro "equipo doméstico", en la hinchazón, la frivolidad, etc. (véase la nota anterior), en que han acabado entre nosotros tantas otras cosas?

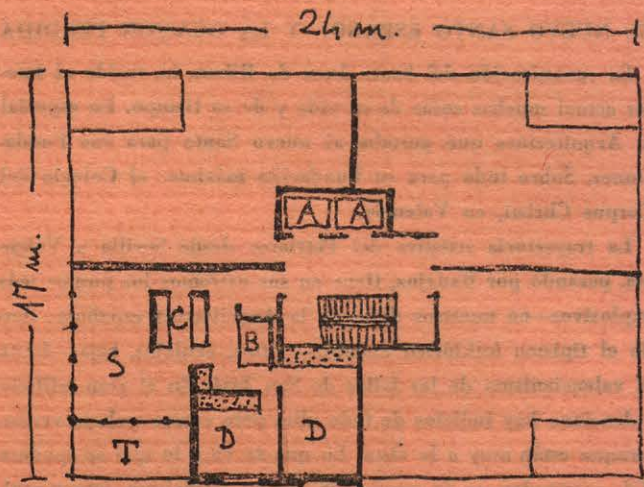
Se recordaba, a propósito, cómo hace más de cuarenta años el movimiento renovador del Renacimiento español fué como una primavera que nos libró del clima asfixiante de los falsos Luises, falsos Chipendale, etc., y nos puso en contacto con la limpieza de las formas útiles de los siglos xv y xvi, y con los artesanos y los materiales del nuestro. Y se recordaba también cómo aquel Renacimiento fué inmediatamente asfixiado a su vez por el "Remordimiento", y cómo monstruosos formalismos y formulismos sustituyeron a la alegre investigación de los modos de hacer artesanos y de las maneras de emplear los materiales—según su naturaleza—para hacer cosas sencillas y útiles. Ocurrió esta desgracia, y no era necesario que ocurriese. ¿Acaso les ocurrió a los finlandeses cuando, por aquellos días,

se pusieron en contacto con su tradición popular, para, desde ella, caminar hasta donde están ahora?

L. M.

FINANZAS DE CUENTOS DE HADAS

"En las ciudades donde se limita la altura de los edificios, apartamentos como éstos (de esquina, que tienen más éxito que los otros) plantean un problema de coste, porque requieren dos ascensores, lo que no es económico si el bloque tiene menos de veinte plantas." (Architectural Forum, mayo 1960.)



- A ascensores
- B baño
- C cocina
- D dormitorios
- S sala-comedor
- T terraza

La planta ejemplar que publica la revista tiene 408 metros cuadrados de superficie. En Madrid, una casa "bien" (pero sin excesos) de las que hacemos tantas, tiene—por planta—un par de viviendas de 300 metros cuadrados cada una, y necesita absolutamente—en opinión del público que las paga y de los arquitectos que las hacen—dos ascensores y un montacargas de servicio, para una altura que suele ser de ocho a diez plantas, como máximo.

Consecuencia de la comparación: ¿Qué secretos tiene nuestra economía para permitirnos tales lujos? ¿O estamos locos, sencillamente? That is the question.

L. M.

Iniciamos en este número esta sección TEMAS DEL MOMENTO, en donde se traerán a comentario los hechos y noticias de actualidad que más directamente se refieren a nuestra profesión. En este número ha escrito el redactor-jefe Luis Moya; pero solicitamos y deseáramos contar con la colaboración de todos nuestros compañeros y lectores.